

*Artículo original*

## Gobernanza y Desarrollo Humano: Un análisis para Perú (1996–2019)

### Governance and Human Development: An Analysis for Peru (1996–2019)

Walter Mayhua-Matamoros<sup>1\*</sup>, Humberto Jesús Suárez-Ágreda<sup>2</sup>, Ronald Condori-Crisóstomo<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Huancavelica; Perú; ORCID [0009-0006-5673-219X](https://orcid.org/0009-0006-5673-219X); [walter.mayhua@unh.edu.pe](mailto:walter.mayhua@unh.edu.pe)

<sup>2</sup> universidad Nacional de Huancavelica; Perú; ORCID [0000-0002-8688-1106](https://orcid.org/0000-0002-8688-1106); [humberto.suarez@unh.edu.pe](mailto:humberto.suarez@unh.edu.pe)

<sup>3</sup> universidad Nacional de Huancavelica; Perú; ORCID [0009-0008-9348-9410](https://orcid.org/0009-0008-9348-9410); [ronald.condori@unh.edu.pe](mailto:ronald.condori@unh.edu.pe)

\* Correo electrónico del autor correspondiente: [walter.mayhua@unh.edu.pe](mailto:walter.mayhua@unh.edu.pe)

*Recibido: 15/12/2025 / Aprobado: 21/12/2025*

#### Resumen

El presente artículo analiza la evolución de la gobernanza y el desarrollo humano en el Perú entre 1996 y 2019, a partir de los Worldwide Governance Indicators (WGI) del Banco Mundial y del Índice de Desarrollo Humano (IDH) del PNUD. Mediante un enfoque descriptivo longitudinal, se examinan tendencias, fluctuaciones y posibles relaciones entre calidad institucional y bienestar social. Los resultados muestran que, aunque el IDH del país evidencia un crecimiento sostenido y estable, persisten importantes brechas institucionales que limitan la capacidad del Estado para garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible. Tres dimensiones (estabilidad política, estado de derecho y control de la corrupción) registran valores negativos durante todo el periodo, lo que confirma la fragilidad estructural de la institucionalidad peruana. El análisis correlacional revela que la estabilidad política, la participación ciudadana y la seguridad jurídica presentan una fuerte asociación positiva con el IDH, mientras que el control de la corrupción exhibe una relación negativa, posiblemente vinculada a una mayor visibilización de prácticas ilícitas en momentos de expansión económica. En conjunto, los hallazgos muestran que el progreso social experimentado por el Perú coexiste con una débil gobernanza, lo que plantea desafíos significativos para la sostenibilidad del desarrollo. Se concluye que fortalecer las instituciones constituye una condición indispensable para garantizar mejoras duraderas en bienestar y cohesión social.

Palabras clave: Gobernanza, economía, desarrollo, institución, bienestar

#### Abstract

This article analyzes the evolution of governance and human development in Peru between 1996 and 2019, using the World Bank's Worldwide Governance Indicators (WGI) and the UNDP's Human Development Index (HDI). Through a longitudinal descriptive approach, trends, fluctuations, and potential relationships between institutional quality and social well-being are examined. The results show that, although the country's HDI demonstrates sustained and stable growth, significant institutional gaps persist, limiting the State's capacity to guarantee inclusive and sustainable development. Three dimensions—political stability, the rule of law, and control of corruption—register negative values throughout the period, confirming the structural fragility of Peruvian institutions. The correlational analysis reveals that political stability, citizen participation, and legal security have a strong positive association with the HDI, while control of corruption exhibits a negative relationship, possibly linked to greater visibility of illicit practices during periods of economic expansion. Taken together, the findings show that Peru's social progress coexists with weak governance, posing significant challenges to sustainable development. It is concluded that strengthening institutions is essential to ensuring lasting improvements in well-being and social cohesion.

Keywords: Governance, economy, development, institution, welfare



## 1. Introducción

Durante las últimas décadas, las instituciones han adquirido un lugar central en el debate académico sobre las dinámicas del desarrollo económico, tanto en economías avanzadas como en países emergentes. Autores Alonso & Garcimartín (2011), Arias & Caballero (2016), Aixalá & Fabro (2008), Alonso (2012), Díaz & Aliaga (2010), entre otros, han señalado que la calidad institucional constituye un determinante fundamental de la productividad, la estabilidad macroeconómica y la capacidad estatal para promover el bienestar colectivo, así, en economías emergentes (Hernández, 2023; Orgaz et al., 2011; García et al., 2015), donde la volatilidad estructural es más pronunciada, el papel de las instituciones resulta especialmente decisivo para reducir la vulnerabilidad frente a choques externos, fortalecer el clima de inversión y consolidar trayectorias de crecimiento de forma sostenida.

En el caso de América Latina, las recientes investigaciones (OCDE et al., 2019; 2018) han destacado la persistencia de brechas institucionales que obstaculizan la convergencia económica de la región respecto a economías desarrolladas. Estas brechas se manifiestan en tres dimensiones críticas: (a) fragilidad estatal (Bartolomé, 2020; González & Rettberg, 2010; Dammert, 2017), reflejada en la limitada capacidad para garantizar seguridad jurídica, proveer bienes públicos y ejecutar políticas de largo plazo; (b) débil capacidad regulatoria (Qerbach & Arndt, 2017; Sojo, 2000), que restringe la competencia, la innovación y la eficiencia del mercado; y (c) inestabilidad política (Pérez, 2009; Toro et al., 2023), asociada a ciclos frecuentes de crisis gubernamental, conflictos entre poderes del Estado y escándalos de corrupción. En conjunto, estas condiciones explican en buena medida la volatilidad macroeconómica, la elevada desigualdad y la dificultad regional para sostener mejoras continuas en los indicadores sociales. Ahora bien, dentro de este escenario latinoamericano, el Perú constituye un caso particularmente relevante por su marcada dualidad institucional. Por un lado, entre 2000 y 2019, el país experimentó durante un tiempo prolonga uno de los ciclos de crecimiento económico más interesantes de la región (Jiménez, 1997; Loayza, 2008; Manrique et al., 2024; Huamán et al., 2024), impulsado por el auge de los commodities, la expansión del comercio internacional, un marco macroeconómico sólido, etc. Por otro lado, este desempeño económico ha coexistido con una institucionalidad política frágil, evidenciada por la sucesión de crisis presidenciales (Paredes & Encinas, 2020; Bermúdez, 2020), la fragmentación del sistema de partidos, los escándalos vinculados al caso Lava Jato (Ponce de León & García, 2019) y la baja confianza ciudadana en el Estado (García et al., 2025). Esta tensión entre crecimiento económico y debilidad institucional plantea interrogantes importantes sobre la sostenibilidad del desarrollo peruano, la calidad de su gobernanza y el impacto de estas condiciones sobre el bienestar de la población.

En este sentido, estudiar la evolución de los indicadores de gobernabilidad proporciona una oportunidad para comprender con mayor precisión la trayectoria institucional del país, así el Banco Mundial, a través de los Worldwide Governance Indicators (WGI)<sup>1</sup>, ofrece seis métricas clave (voz y rendición de cuentas, estabilidad política, eficacia del gobierno, calidad regulatoria, estado de derecho y control de la corrupción) que permiten capturar múltiples dimensiones del desempeño estatal, así como su capacidad para generar confianza, garantizar predictibilidad y promover relaciones económicas eficientes, en este sentido, su análisis longitudinal permite identificar patrones estructurales, rupturas, avances graduales y retrocesos en el funcionamiento institucional del Perú, asimismo, la inclusión del Índice de Desarrollo Humano (IDH)<sup>2</sup> del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) permite evaluar cómo la evolución institucional se relaciona con el bienestar humano, incorporando dimensiones sociales como salud, educación y nivel de vida. Esto es relevante en un país en el que el crecimiento económico no siempre se ha traducido en mejoras proporcionales (Sánchez, 2006; Gamarra, 2017) en la reducción de desigualdades ni en avances homogéneos entre regiones. Por ello, el objetivo de este artículo es analizar de manera longitudinal (Arnau & Bono, 2008) la evolución de los seis indicadores de gobernabilidad del Banco Mundial junto con el índice de desarrollo humano entre 1996 y 2019, en este sentido, el propósito es identificar tendencias, patrones de mejora o deterioro, así como posibles relaciones entre calidad institucional y desempeño social y económico. Al ofrecer una lectura integrada de estas métricas, el estudio busca aportar evidencia útil para

<sup>1</sup> Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/publication/worldwide-governance-indicators>

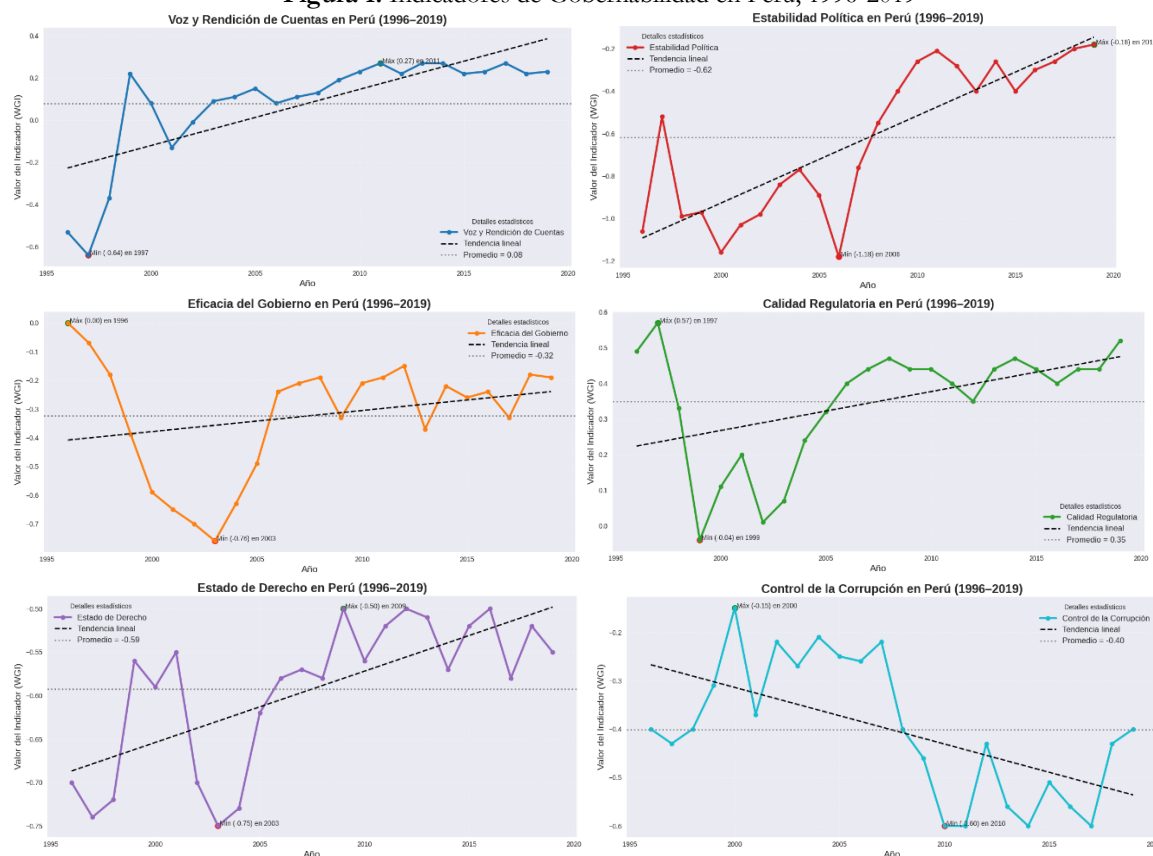
<sup>2</sup> Disponible en: [https://hdr-undp-org.translate.google/?x\\_tr\\_sl=en&x\\_tr\\_tl=es&x\\_tr\\_hl=es&x\\_tr\\_pto=tc](https://hdr-undp-org.translate.google/?x_tr_sl=en&x_tr_tl=es&x_tr_hl=es&x_tr_pto=tc)

comprender los retos estructurales del Perú y para orientar el diseño de políticas públicas que promuevan un desarrollo sostenible, inclusivo y respaldado por instituciones sólidas.

## 2. Metodología

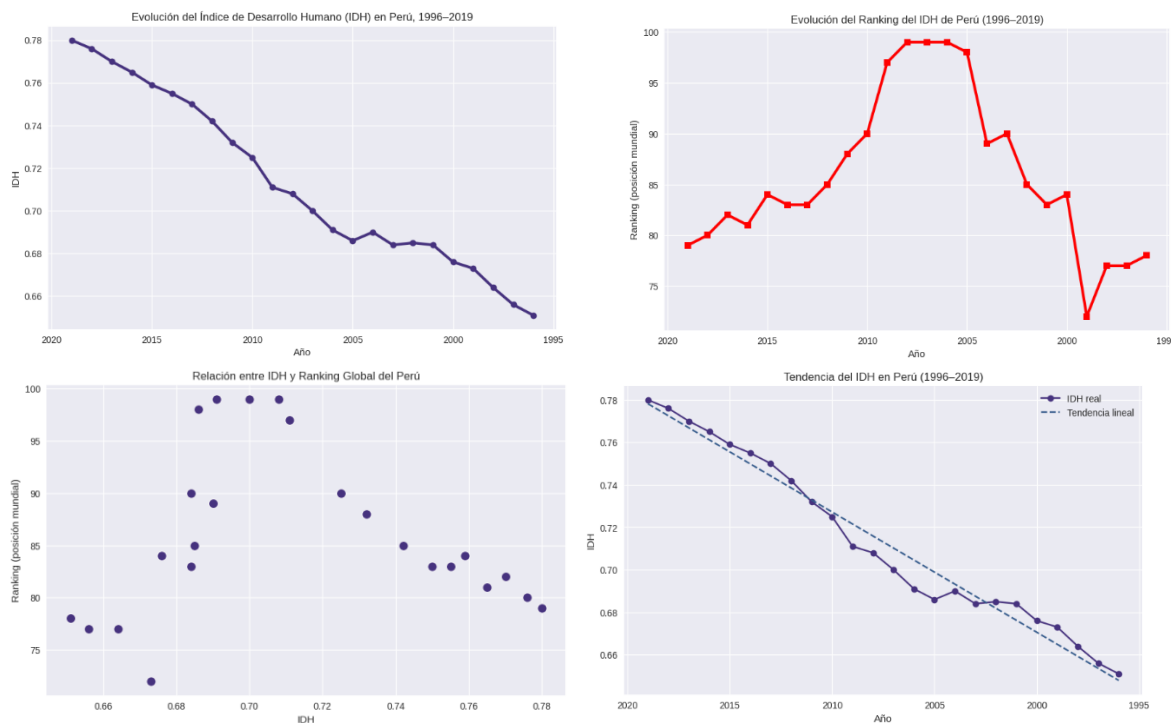
Este estudio emplea dos fuentes principales de información para la correlación. En primer lugar, los Worldwide Governance Indicators (WGI) del Banco Mundial para el periodo 1996–2019, que permiten evaluar la evolución de seis dimensiones clave de gobernanza: voz y rendición de cuentas, estabilidad política, efectividad gubernamental, calidad regulatoria, estado de derecho y control de la corrupción (Figura 1). En segundo lugar, se utiliza el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que integra indicadores de salud, educación e ingreso (Figura 2) con el fin de captar cambios en el bienestar general de la población.

**Figura 1. Indicadores de Gobernabilidad en Perú, 1996-2019**



A partir de estas fuentes, se desarrolla un análisis descriptivo longitudinal que examina tendencias temporales, variaciones anuales, cambios porcentuales e intervalos de crecimiento o deterioro en ambos conjuntos de indicadores, en este sentido, este enfoque permite identificar patrones estructurales, rupturas en las tendencias y periodos críticos asociados a contextos políticos o económicos específicos. Si bien en esta etapa no se implementan modelos econométricos formales, se discuten posibles relaciones causales o correlacionales entre gobernanza y desarrollo humano, estas reflexiones se sustentan tanto en la literatura especializada como en la magnitud y dirección de las variaciones observadas en los datos, lo que permite proponer hipótesis preliminares para futuras investigaciones basadas en técnicas econométricas más rigurosas.

**Figura 2.** Índice de Desarrollo Humano en Perú, 1996-2019



### 3. Resultados

El análisis realizado evidencia que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Perú entre 2012 y 2022 mantiene una trayectoria de crecimiento sostenido, aunque moderado. Los valores oscilan entre 0.728 y 0.762 (Tabla 1), con un promedio general de 0.748, lo que ubica al país dentro de la categoría de desarrollo humano alto, pero en el umbral inferior de dicha clasificación. La baja desviación estándar (0.011) confirma que, en la última década, la evolución del IDH ha sido relativamente estable, sin retrocesos significativos, pero también sin avances acelerados, esto indica que los logros en educación, salud e ingreso han crecido de manera constante, aunque a un ritmo que no ha permitido cerrar la brecha con los países de mayor desarrollo de la región.

En cuanto a los indicadores de gobernanza, los resultados muestran un rendimiento desigual entre las distintas dimensiones institucionales, el puntaje promedio más crítico corresponde a Estabilidad Política ( $-0.684$ ), acompañado de una desviación estándar moderada (0.292), este comportamiento refleja los recurrentes episodios de inestabilidad que caracterizan al país (crisis de gobierno, sucesión irregular de presidentes y conflictividad social) y que inciden negativamente en la capacidad de planificación estatal, de la misma manera, Estado de Derecho ( $-0.333$ ) y Control de Corrupción ( $-0.509$ ) presentan valores persistentemente bajos, evidenciando deficiencias estructurales en el sistema judicial, en la lucha contra la impunidad y en la calidad de las instituciones públicas.

En contraste, indicadores como Calidad Regulatoria (0.121) y Eficacia Gubernamental ( $-0.199$ ) muestran un desempeño relativamente mejor, aunque aún distante de estándares óptimos, así, estos valores sugieren la existencia de avances parciales en la capacidad del Estado para diseñar políticas y proveer servicios, pero también limitaciones en su implementación consistente. La dimensión de Voz y Rendición de Cuentas ( $-0.043$ ), ubicada cercana a cero, refleja un equilibrio precario: por un lado, existe una participación ciudadana activa y un sistema electoral



competitivo; por otro, persisten debilidades en transparencia, libertad de expresión y funcionamiento de los mecanismos de control democrático.

El análisis de correlación permite identificar relaciones clave entre gobernanza y desarrollo humano. Estabilidad Política muestra la correlación positiva más alta con el IDH ( $r = 0.839$ ), lo que indica que contextos institucionales previsibles y sin crisis recurrentes tienden a acompañarse de mejores condiciones de bienestar. De manera similar, Voz y Rendición de Cuentas ( $r = 0.718$ ) y Estado de Derecho ( $r = 0.693$ ) presentan asociaciones positivas importantes, sugiriendo que la participación democrática, la seguridad jurídica y el respeto a normas constituyen factores que favorecen el desarrollo social. En contraste, Control de Corrupción registra una correlación negativa ( $r = -0.625$ ), un resultado que podría interpretarse a partir del aumento de denuncias, investigaciones y reportes sobre corrupción, lo que incrementa la visibilidad del problema sin necesariamente implicar una reducción real en su magnitud, en este sentido, estos resultados respaldan la tesis de que las instituciones influyen significativamente en el bienestar humano, y que su fortalecimiento es clave para el desarrollo de largo plazo.

**Tabla 1.** Análisis descriptivo

Indicador	Media	Desv. Est.	Mínimo	Máximo
IDH	0.748	0.011	0.728	0.762
Voz y Rendición de Cuentas	-0.043	0.066	-0.140	0.080
Estabilidad Política	-0.684	0.292	-1.160	-0.320
Eficacia Gubernamental	-0.199	0.106	-0.350	-0.060
Calidad Regulatoria	0.121	0.125	-0.050	0.340
Estado de Derecho	-0.333	0.104	-0.500	-0.180
Control de Corrupción	-0.509	0.083	-0.650	-0.410

**Tabla 2.** Análisis correlacional

Indicador	Correlación con IDH
Voz y Rendición de Cuentas	0.7178
Estabilidad Política	0.8395
Eficacia Gubernamental	0.3501
Calidad Regulatoria	0.4359
Estado de Derecho	0.6925
Control de Corrupción	-0.6251

En este sentido, los resultados del análisis correlacional confirman la existencia de una dualidad institucional en el Perú. Por un lado, las mejoras en el IDH se vinculan positivamente con la estabilidad política, la participación ciudadana y el estado de derecho, lo que refuerza la idea de que una gobernanza más sólida está asociada con mejores condiciones sociales, y por otro lado, el deterioro en el control de la corrupción revela que las mejoras en bienestar no han estado acompañadas por un proceso simultáneo de fortalecimiento integral de las instituciones políticas. Estos hallazgos permiten concluir que, si bien el país ha avanzado en desarrollo humano, persisten desafíos estructurales en materia de gobernanza que condicionan la sostenibilidad y la equidad de dichos avances.

#### 4. Discusión de Resultados

Los hallazgos del estudio ponen en evidencia una relación significativa entre la calidad institucional y el nivel de desarrollo humano en el Perú entre 1996 y 2019. En primer lugar, los resultados descriptivos confirman que el país



experimentó un avance sostenido en el Índice de Desarrollo Humano (IDH), aunque con un ritmo moderado y con valores aún por debajo de economías de desarrollo alto. Esta tendencia concuerda con lo señalado en la literatura latinoamericana (OCDE et al., 2019; Gamarra, 2017), donde se argumenta que los progresos sociales en la región suelen ser graduales y fuertemente condicionados por la estructura institucional. La baja desviación estándar del IDH observada en el análisis (0.011) sugiere que, pese a la marcada inestabilidad política del periodo, los avances sociales no experimentaron retrocesos bruscos; sin embargo, su crecimiento moderado también refleja limitaciones en la capacidad estatal para ampliar derechos, oportunidades y servicios públicos de forma sostenida.

En segundo lugar, los indicadores de gobernabilidad muestran un comportamiento más heterogéneo y, en varios casos, claramente negativo. Tres dimensiones (estabilidad política, estado de derecho y control de la corrupción) registran promedios negativos, lo cual coincide con diagnósticos previos sobre la fragilidad institucional peruana (Paredes & Encinas, 2020; Bermúdez, 2020). La estabilidad política, con una media de  $-0.684$ , se posiciona como el indicador más crítico, reflejando la sucesión de crisis presidenciales, la fragmentación partidaria y la volatilidad del sistema político. Este resultado se alinea con trabajos como los de Bartolomé (2020) y González & Rettberg (2010), quienes destacan que la inestabilidad estatal constituye una barrera estructural para la provisión eficaz de bienes públicos y para la implementación de políticas de largo plazo. De igual modo, el estado de derecho ( $-0.333$ ) y el control de la corrupción ( $-0.509$ ) confirman las dificultades persistentes en la administración pública, la aplicación imparcial de la ley y la lucha contra redes de corrupción, cuestiones ampliamente documentadas en el contexto peruano tras el caso Lava Jato.

El análisis correlacional profundiza en estas dinámicas al mostrar que la estabilidad política ( $r = 0.839$ ) y la voz y rendición de cuentas ( $r = 0.718$ ) son las variables institucionales con mayor asociación positiva con el desarrollo humano. Este hallazgo es consistente con las teorías institucionalistas que plantean que la participación ciudadana, la transparencia y la previsibilidad política generan entornos favorables para la inversión, el crecimiento y la expansión de capacidades humanas (Alonso & Garcimartín, 2011; Dixit, 2009), asimismo, el estado de derecho presenta una correlación significativa ( $r = 0.692$ ), lo que sugiere que los avances en seguridad jurídica y protección de derechos tienen un impacto directo en la calidad de vida de la población. En contraste, la correlación negativa entre control de corrupción e IDH ( $r = -0.625$ ) no implica necesariamente que mayores niveles de corrupción se asocien con mejores resultados sociales; en cambio, podría interpretarse como un reflejo de mayor visibilidad y denuncia de prácticas ilícitas durante periodos de crecimiento económico, fenómeno reportado también en otros países emergentes (Hernández, 2023; Orgaz et al., 2011), así, los resultados refuerzan la tesis de que el desarrollo humano en el Perú ha avanzado en un contexto de profunda dualidad institucional.

Por un lado, el país logró sostener mejoras sociales y económicas durante más de dos décadas, especialmente entre 2000 y 2014, periodo marcado por estabilidad macroeconómica, expansión del comercio internacional y políticas fiscales prudentes. Por otro lado, estos avances coexistieron con un deterioro en dimensiones fundamentales de gobernanza política, lo que plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de los logros alcanzados, en este sentido, los hallazgos coinciden con la literatura que afirma que el crecimiento económico sin fortalecimiento institucional genera mejoras parciales, desiguales y vulnerables a la volatilidad política y a los ciclos económicos (Aixalá & Fabro, 2008; Sojo, 2000). Finalmente, estos hallazgos sugieren que la agenda de desarrollo del Perú debe orientarse a reducir sus brechas institucionales, fortaleciendo la estabilidad política, el estado de derecho y los mecanismos de participación ciudadana. Tales dimensiones no solo muestran una estrecha relación con el IDH, sino que también representan condiciones estructurales para la gobernanza democrática y la cohesión social. En consecuencia, los próximos estudios podrán ampliar este análisis mediante modelos econométricos longitudinales (p. ej., modelos ARDL, VECM o panel dinámico regional) que permitan estimar relaciones causales y explorar variaciones subnacionales, dado que la desigualdad territorial constituye un componente central de la realidad peruana.



## 5. Conclusiones

El análisis longitudinal realizado demuestra que el desarrollo humano en el Perú entre 1996 y 2019 ha avanzado de manera sostenida, pero en un contexto marcado por profundas debilidades institucionales. Mientras el IDH exhibe un crecimiento estable y progresivo, tres dimensiones centrales de gobernanza (estabilidad política, estado de derecho y control de la corrupción) muestran desempeños persistentemente negativos, lo que confirma la existencia de una brecha estructural entre progreso social y fortaleza institucional. Las correlaciones encontradas evidencian que la estabilidad política, la participación ciudadana y la seguridad jurídica son factores estrechamente asociados a mayores niveles de bienestar, reforzando la idea de que el crecimiento económico por sí solo no garantiza mejoras sostenibles en la calidad de vida. Estos resultados permiten concluir que el principal desafío para el Perú no radica únicamente en continuar incrementando su desarrollo humano, sino en garantizar que dicho progreso sea sostenible, equitativo y respaldado por instituciones más sólidas, transparentes y estables. Sin un fortalecimiento sustantivo del sistema político, del aparato judicial y de los mecanismos de rendición de cuentas, los avances logrados seguirán siendo vulnerables ante ciclos de crisis, escándalos de corrupción y episodios de inestabilidad, así, el país se enfrenta a la necesidad urgente de transitar hacia un modelo de desarrollo donde la gobernanza sea entendida no como un complemento, sino como un pilar central para la estabilidad social, el crecimiento económico y el bienestar colectivo en el largo plazo.

## 6. Conflicto de Intereses

No existe ningún tipo de conflicto de interés relacionado con la materia del trabajo.

## 7. Fuente de Financiamiento

Los autores no recibieron ningún patrocinio para llevar a cabo este estudio.

## 8. Contribución de Autoría

- Conceptualización: Walter Mayhua-Matamoros
- Curación de datos: Humberto Jesús Suárez-Ágreda
- Análisis formal: Walter Mayhua-Matamoros, Humberto Jesús Suárez-Ágreda
- Investigación: Walter Mayhua-Matamoros, Humberto Jesús Suárez-Ágreda
- Metodología: Walter Mayhua-Matamoros, Humberto Jesús Suárez-Ágreda, Ronald Condori-Crisóstomo
- Software: Humberto Jesús Suárez-Ágreda
- Validación: Walter Mayhua-Matamoros, Ronald Condori-Crisóstomo
- Redacción – borrador original: Humberto Jesús Suárez-Ágreda
- Redacción – revisión y edición: Walter Mayhua-Matamoros, Humberto Jesús Suárez-Ágreda, Ronald Condori-Crisóstomo

## 9. Referencias

- Aixalá, J. & Fabro, G. (2008). Determinantes de la calidad institucional de los países. *Revista de Economía Aplicada*, 16(46), 119-144. <https://www.redalyc.org/pdf/969/96915817005.pdf>
- Alonso, J. (2012). Calidad institucional y entorno empresarial. *Mediterráneo Económico*, (21), 65-78. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3945095>
- Alonso, J. A., & Garcimartín, C. (2011). Criterios y factores de calidad institucional: un estudio empírico. *Revista de economía aplicada*, 19(55), 5-32. <https://www.redalyc.org/pdf/969/96918878001.pdf>
- Arias, X. C., & Caballero, G. (2016). Calidad institucional y competitividad de la economía española: perspectiva comparada. *Papeles de economía española*, (150), 127. <https://www.proquest.com/openview/1eab99d012fbc619854e3e7ce4fe899c/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2032638>
- Arnau, J., & Bono, R. (2008). Estudios longitudinales de medidas repetidas: Modelos de diseño y análisis. *Escritos de Psicología (Internet)*, 2(1), 32-41. <https://scielo.isciii.es/pdf/ep/v2n1/original3.pdf>



- Bartolomé, M. C. (2020). La utilidad de una concepción de seguridad nacional moderna y dinámica, en la lucha contra el crimen organizado en América Latina. *Relaciones Internacionales*, 44, 45-61. <https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2020.44.003>
- Bermúdez-Tapia, M. (2020). Análisis de los factores que inciden en la crisis de la democracia peruana. *Revista Direito UFMS*, 6(2), 7-20. <https://periodicos.ufms.br/index.php/revdir/article/view/12466>
- Dammert, L. (2017). Corrupción y crimen organizado: La fragilidad estatal de Perú. *Revista Nova Criminis*. (14) 131-154. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6257115>
- Díaz Valdivia, C. A., & Aliaga Lordemann, J. (2010). Análisis de la relación entre calidad institucional, recursos naturales y crecimiento económico. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico*, (14), 07-40. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rldc/n14/v8n14a01.pdf>
- Gamarra Echenique, V. J. (2017). *Pobreza, desigualdad y crecimiento económico: un enfoque regional del caso peruano*. [Tesis para optar el título de Licenciado en Economía]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/items/74893884-b0a5-43b6-a044-0d89e24fc431>
- García Castro, E. B., Vilca Mamani, A., Araca Ccmapaza, M. C., Calizaya Coila, H., & Ancco Loza, R. (2025). Confianza política y satisfacción ciudadana con la democracia en el Perú. *Comuni@cción*, 16(3), 172-185. <https://doi.org/10.33595/2226-1478.16.3.1413>
- García-Cabrera, A. M., García-Soto, M. G., & Días-Furtado, J. (2015). Emprender en economías emergentes: el entorno institucional y su desarrollo. *Innovar*, 25(57), 133-156. <https://www.redalyc.org/pdf/818/81839197010.pdf>
- González, F., & Rettberg, A. (2010). Pensando la fragilidad estatal en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (37). <http://journals.openedition.org/revestudsoc/12941>
- Hernández Castro, G. (2023). Desarrollo, subdesarrollo y economías emergentes. *Revista nacional de administración*, 14(1). <http://dx.doi.org/10.22458/rna.v14i1.4784>
- Huamán-Osorio, A., Méndez, M. G., & Melgarejo, R. R. (2024). El crecimiento económico y la producción minera y manufacturera en el Perú, período 1950-2020: análisis empírico de cointegración. *Economía & Gestión Chanchaatsiq*, 2(1), 57-74. <https://doi.org/10.32911/egc.2024.v2.n1.1176>
- Jiménez, F. (1997). Ciclos y determinantes del crecimiento económico: Perú 1950-1996. *Economía*, 20(39-40), 103-164. <https://doi.org/10.18800/economia.199701.003>
- Loayza, N. V. (2008). El crecimiento económico en el Perú. *Economía*, 31(61), 9-25. <https://doi.org/10.18800/economia.200801.001>
- Manrique-Cáceres, J., Rurush Asencio, R., & Castillo Picón, J. (2024). Exportaciones, Inversión y Empleo y su Relación con el Crecimiento Económico del Perú, 1980 – 2021. *Estudios Y Perspectivas Revista Científica Y Académica*, 4(1), 2530-2546. <https://doi.org/10.61384/r.c.a.v4i1.212>
- OCDE et al. (2019). *Perspectivas económicas de América Latina 2019: Desarrollo en transición*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/g2g9ff1a-es>
- OCDE/CAF/CEPAL. (2018). *Perspectivas económicas de América Latina 2018: Repensando las instituciones para el desarrollo*, Éditions OCDE, París. <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2018-es>
- Orgaz, L., Molina, L., & del Carmen Carrasco, M. (2011). El creciente peso de las economías emergentes en la economía y gobernanza mundiales: los países BRIC. *Documentos ocasionales-Banco de España*, (1), 5-52. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3600702>
- Paredes, M., & Encinas, D. (2020). Perú 2019: crisis política y salida institucional. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 40(2), 483-510. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X20200050000116>
- Pérez-Liñán, A. (2009). Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina. *Revista POSTData: Revista de Reflexión y Análisis Político*, 14, 243-247. <https://www.redalyc.org/pdf/522/52235602014.pdf>
- Ponce de León, Z., & García Ayala, L. (2019). Perú 2018: la precariedad política en tiempos de Lava Jato. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 39(2), 341-365. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2019000200341>
- Querbach, T., & Arndt, C. (2017). Política regulatoria en América Latina. *OECD Regulatory Policy Working Papers*.
- Sánchez Almanza, A. (2006). Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets. *Problemas del desarrollo*, 37(145), 11-30. <https://doi.org/10.22201/ieec.20078951e.2006.145.7613>
- Sojo, A. (2000). *Reformas de gestión en salud en América Latina: los cuasimercados de Colombia, Argentina, Chile y Costa Rica*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/entities/publication/3cb42280-44b5-4315-8bdf-a95b3a13bc28>
- Toro, S., Arellano, J. C., & Olivares, A. (2023). Los presidencialismos y la inestabilidad política en América Latina: Contención e incorporación del conflicto durante el siglo XIX. *Revista chilena de derecho y ciencia política*, 14. <http://dx.doi.org/10.7770/rchdcp.v14n1-art139>